

JUAN DAVID GARCÍA BACCA. UNA FILOSOFÍA PARA LA FACTICIDAD CREATIVA

XAVIER GIMENO MONFORT

1. INTRODUCCIÓN. Son pocas (si las comparamos con las dedicadas a otros autores del Exilio Español) las obras sobre la vida y obra de García Bacca. A pesar de ello, las pocas autoridades académicas que han dedicado tiempo y esfuerzo a cartografiar su obra y vida son especialmente interesantes y de considerable valor académico e intelectual.¹ No podemos negar el hecho de que, en cierto sentido, la vida y obra de García Bacca forman parte del patrimonio intelectual español y latinoamericano y que, por cuestiones injustificadas, ha sido condenada al olvido su enorme y valiosa producción filosófica. Igualmente desconocidas para la mayor parte de los académicos son las valiosas aportaciones de García Bacca al pensamiento de la filosofía, la antropología, la ontología, la música, la lógica, etc., pero, sobre todo, es igualmente ignorado y desconocido el original enfoque que García Bacca proporciona a estas disciplinas desde lo que, a su juicio, era la idiosincrasia literario-filosófica del pensar español.²

Por ese motivo, y porque es una cuestión de honestidad intelectual conocer y reconocer la valiosa aportación de García Bacca a la filosofía española y latinoamericana, creo justo y necesario tratar de presentar un repaso general y riguroso sobre aquellas cuestiones biográficas e intelectuales más destacadas dentro de su prolija producción filosófica.

¹ Existen múltiples referencias bibliográficas respecto al estudio de la obra y vida de García Bacca. En nuestro caso, creemos que las más importantes por su contenido, extensión y temática las más destacadas sean las siguientes: Cfr. ROBERTO ARETXAGA, *La filosofía de la técnica de Juan David García Bacca*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1999. CARLOS BEORLEGUI, *García Bacca. La audacia de un pensar*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1988. IGNACIO IZUZQUIZA, *El proyecto filosófico de Juan David García Bacca*, Anthropos, Barcelona, 1984. Son muchos más los autores que han dedicado su tiempo a la obra de García Bacca, incluso los autores aquí apuntados no restringen sus estudios únicamente a las obras aquí citadas. En cualquier caso, las obras citadas son, en nuestra modesta opinión, las obras de referencia para conformar una imagen global de la vida y obra de García Bacca que puede y debe ser convenientemente completada con el resto de referencias bibliográficas sobre la vida y obra del filósofo español.

² Para mayor información sobre el modo de hacer filosofía en español según García Bacca consultar: J. D. GARCÍA BACCA, *Introducción literaria a la filosofía*, Anthropos, Barcelona, 2003.

Una producción que se extiende de modo ininterrumpido durante más de 60 años (1928-1991) y a lo largo de más de 500 títulos repartidos entre libros, artículos, reseñas, conferencias, traducciones y clases.

Igualmente justo, es reconocer la valentía de aquellos pocos, pero atrevidos académicos, que han dedicado gran parte de su vida intelectual al estudio y conocimiento de la obra de García Bacca. Pienso en las obras de Ignacio Izuzquiza, Carlos Beorlegui, Roberto Aretxaga, Miguel Ángel Palacios y Carlos Gurméndez entre otros pocos. Sin sus aportaciones y trabajos, hubiera sido casi imposible reconstruir y restaurar gran parte de la obra y vida de García Bacca.

Llegados a este punto, es momento de realizar en primer lugar un breve repaso a aquellos aspectos biográficos que, en gran medida, son determinantes para comprender tanto el origen como el sentido de su obra filosófica. Posteriormente, trataremos de presentar un repaso general por las etapas intelectuales de García Bacca para intentar cartografiar el sentido y orientación de una obra extensa y compleja. Una obra que crece y evoluciona dialécticamente al compás de sus múltiples avatares vitales.

2. APUNTES BIOGRÁFICOS. Si bien es cierto que el propio García Bacca diera a conocer gran parte de su vida intelectual y vital en dos artículos, “Autobiografía exterior” y “Autobiografía intelectual”³, igualmente es cierto que sendos artículos se publicaron en 1991, sólo un año antes de su fallecimiento a los 91 años de edad. Autores como Ignacio Izuzquiza (1984)⁴ o Carlos Beorlegui (1983, 1988)⁵ publicaron estudios sobre la vida y la obra de García Bacca muchos años antes de que el propio García Bacca publicara su autobiografía personal e intelectual. Pero no sólo esto, las obras de Izuzquiza y Beorlegui fueron validadas personalmente por el propio García Bacca que tuvo conocimiento de ellas y dio su visto bueno. Hoy día es posible reconstruir gran parte de la vida y obra de García Bacca gracias a la articulación de los datos recogidos por estos autores, así como por las propias “confesiones” realizadas por García Bacca. Si bien algunos datos, hechos y aspectos de su vida y obra todavía quedan relativamente opacos, no cabe duda de que aquellos datos sobre su trayectoria personal y vital más señalados quedan, a día de hoy, absolutamente contrastados y son de rigurosa objetividad.

³ J. D. GARCÍA BACCA, “Autobiografía exterior”, *Anthropos*, Barcelona, nº 9, 1991, pp. 17-18. “Autobiografía intelectual”, *Anthropos*, Barcelona, nº 9, 1991, pp. 18-24. En el año 2000, la editorial *Anthropos* publicó lo que, hasta el momento, es considerado como la autobiografía intelectual y vital de García Bacca. Obra que es empleada por los estudiosos sobre su vida y obra como la referencia autobiográfica por excelencia. Cfr. J. D. GARCÍA BACCA, *Confesiones. Autobiografía íntima y exterior*, *Anthropos*, Barcelona, 2000.

⁴ IGNACIO IZUZQUIZA, *El proyecto filosófico de Juan David García Bacca*. *Anthropos*, Barcelona, 1984.

⁵ CARLOS BEORLEGUI, *La filosofía del hombre en Juan David García Bacca. 2 vols.* (Tesis doctoral), Universidad de Deusto, Bilbao, 1983. También, CARLOS BEORLEGUI, *La audacia del pensar*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1988.

Juan David García Bacca nace en Pamplona (Navarra, España) el 26 de junio de 1991. Pronto entra a formar parte de la orden de los Claretianos donde estudiará Teología y Filosofía. En 1925 se ordenará sacerdote para, finalmente, apostatar pocos años después, durante su exilio definitivo a Latinoamérica. Su sobrada suficiencia como estudiante durante su formación en la orden religiosa provoca que los claretianos envíen al joven García Bacca a cursar estudios sobre matemáticas, física, lógica, derecho, moral y teología en universidades como Solsona, Lovaina, Múnich, Zúrich o París.

En 1934 se licencia en filosofía en la Universidad de Barcelona y, sólo un año después, en 1935, se doctora en filosofía en la misma universidad con una tesis titulada *Ensayo sobre la estructura lógico-genética de las ciencias físicas*⁶. Entre los miembros de su tribunal se encuentra Xavier Zubiri, uno de los pocos que, por aquellos años, tenía los conocimientos necesarios en lógica para poder valorar el trabajo de García Bacca. Un año más tarde, en febrero de 1936 gana por oposición la cátedra de Introducción a la Filosofía en la Universidad de Santiago de Compostela. Si bien sus intenciones eran las de trasladarse a la Universidad de Barcelona, el estallido de la Guerra Civil Española en julio del mismo año impide que García Bacca ocupe la cátedra de Santiago y, menos aún, que pueda solicitar formalmente su traslado a la Universidad Autónoma de Barcelona.

Casi de modo precipitado, y debido a su oposición formal y pública al alzamiento franquista, García Bacca abandona España para dirigirse durante el conflicto bélico a París.⁷ Al finalizar la Guerra Civil, García Bacca da comienzo a su exilio por diferentes países latinoamericanos. Entre 1938 y 1942 vive en Quito (Ecuador). Allí conocerá a la que se será su mujer y trabajará como profesor en la Universidad Central del Ecuador sin dejar de mantener un permanente contacto con los principales grupos de intelectuales del Exilio Español instalados principalmente en México y Argentina. En 1942 acepta la invitación como profesor de filosofía de la Universidad Nacional de México donde residirá hasta 1946. Ambos periodos de exilio asientan las bases de la opinión que García Bacca sostenía sobre la realidad política y social española. Durante estos años se gestan algunas de las más importantes obras de García Bacca sobre cuestiones referidas principalmente a la discusión con autores de corte fenomenológico y existencial, pero también son los años en los que García Bacca dedica su atención a pensar la forma de hacer filosofía en español.

En 1946 García Bacca acepta la invitación de la Universidad Central de Venezuela para dar unos cursos sobre Heidegger. Oferta que previamente había sido ofrecida a Ortega y Gasset pero que por cuestiones diversas había declinado. El hecho de aceptar la oferta para

⁶ J. D. GARCÍA BACCA, *Ensayo sobre la estructura lógico-genética de las ciencias físicas*. Barcelona, Universidad Autónoma, 1935.

⁷ El propio García Bacca cuenta en sus *Confesiones* cómo se produce todo el proceso de huida a París y cómo se afilia a la UGT para poder agilizar su salida de España. Cf. J. D. GARCÍA BACCA, *Confesiones*, 2000, pp. 53-63.

sustituir a Ortega y Gasset como profesor invitado se prolongó más de lo que el propio García Bacca había siquiera contemplado. Es más, en 1952 García Bacca obtiene la nacionalidad venezolana. Pude decirse sin temor al exceso de interpretación, que la etapa de su exilio en Venezuela es, tal y como veremos más tarde, la más extensa y productiva desde un punto de vista intelectual y personal.

En Venezuela ostenta el puesto de profesor en el Instituto Pedagógico de Caracas desde 1947 hasta 1962. Es titular de la Universidad Central de Venezuela y decano de la Facultad de Humanidades desde 1959 hasta su jubilación en 1971. García Bacca es clave para la organización de los estudios de filosofía en Caracas al ser el principal responsable en la organización del propio Departamento de Filosofía que, hasta su llegada, era inexistente. En 1977 el Gobierno Venezolano le galardona con el prestigioso premio Nacional de Literatura a toda una carrera pedagógica e intelectual. Tras su jubilación en 1971, decide trasladarse a Quito (Ecuador) para residir de modo permanente hasta su muerte en 1992.

García Bacca no regresará a España hasta 1977, tras la muerte del General Franco y la restauración de un sistema político democrático. Sus visitas al país que lo vio nacer fueron relativamente frecuentes. Es más, en 1982 el Gobierno Español reconoció su impresionante trayectoria intelectual y vital otorgándole la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Este breve apartado no hace verdadera justicia a la trayectoria vital de García Bacca. Dentro de los límites que nos permite el espacio del que disponemos, hemos tratado de apuntar a lo que, a nuestro parecer, tal vez sean los aspectos más reseñables y destacados dentro del marco de una brevísima biografía o, mejor aún, unos pequeños apuntes biográficos.⁸

Referidos algunos de los más importantes aspectos vitales, es momento de dedicarle nuestro tiempo a las descripción de las diferentes etapas que conforman la trayectoria intelectual de García Bacca.

3. APUNTES SOBRE LAS DISTINTAS ETAPAS DEL PENSAMIENTO GARCIBACQUIANO. Existen diversidad de opiniones respecto al modo de separar y organizar la prolija producción filosófica de García Bacca. Qué duda cabe de que la descomunal cantidad de títulos y años de producción (poco más de 60 años de producción ininterrumpida repartida a través de más de 500 títulos), componen un depósito bibliográfico difícilmente condensable en una única etapa. Nosotros hemos optado por una división en 4 etapas generales. Es cierto que dicha división es, en el mejor de los casos, un modo arbitrario de organizar la producción filosófica

⁸ Sea como fuere, que duda cabe que la trayectoria vital de García Bacca es inabarcable en un breve artículo. Como comentamos anteriormente, un buen acceso a su historia vital es posible a través de la lectura de sus *Confesiones. Autobiografía íntima y exterior*, Anthropos, Barcelona, 2000. En ellas García Bacca realiza un repaso a su trayectoria vital en la que “confiesa”, con gran honestidad, muchas de las experiencias que lo determinaron existencial y vitalmente. Entre ellas, el período del exilio entre otros muchos aspectos clave en el desarrollo de su propia historia vital e intelectual.

garcibacquiiana para su mejor comprensión. Si bien algunos conceptos y elementos transversales aparecen y se repiten a lo largo y ancho de su obra filosófica, igualmente cierto es el hecho de que el sentido de dichos conceptos y categorías garcibacquiianas varían considerablemente a lo largo de su obra. Por esa razón, creemos necesario un reparto de su obra en distintas etapas que, tal y como se llegará a demostrar, siempre mantienen un cierto grado de interconexión las unas con las otras.

El hecho de que la filosofía garcibacquiiana esté desde bien temprano sustentada por un generador dialéctico, provoca que cada etapa de su pensamiento sea superada y absorbida por la siguiente. En un sentido estricto, el reparto en distintas etapas del pensamiento garcibacquiiano responde más a un ejercicio de catalogación para ayudar a su posterior análisis hermenéutico-historiográfico, que a una división real y objetiva de su pensamiento. Veamos, pues, cuáles y cuántas son dichas etapas de pensamiento.

3. 1. LA ETAPA ESCOLÁSTICA (1928-1933). Principalmente responde a los años transcurridos tras formarse como filósofo y teólogo en la orden de los claretianos y durante sus viajes por algunas importantes universidades centroeuropeas. Entre sus principales intereses en esta etapa destacan, sin lugar a dudas, aquellos aspectos referidos a la epistemología y la ontología, así como el esfuerzo por aunar el neotomismo con los principales avances de los emergentes descubrimientos en lógica, física y matemáticas. Si bien la filosofía escolástica destaca por la rigidez de sus márgenes, igualmente cierto es el indudable hecho de que García Bacca trató de ampliar con novedosas ideas e intuiciones dichos márgenes. El hecho de tratar de restaurar y aunar las bases teóricas del tomismo con aquellas novedades referidas a áreas como la lógica, la física y las matemáticas es, a nuestro juicio, una muestra del talante filosófico de García Bacca. En 1933, y debido a su progresivo desencanto con la corriente escolástica, sumado al hecho de que García Bacca profundice en el estudio de la lógica, las matemáticas y la física, precipita el hecho de que finalmente termine por abandonar su inicial proyecto por aunar teología, epistemología, ontología y ciencias.

El hecho de que abandone definitivamente su proyecto teológico-científico no implica en ningún caso, un olvido de las principales cuestiones y categorías propias de la teología. Incluso en su última etapa, García Bacca emplea algunos términos y temas propios de la teología renovados, reciclados y restaurados para su uso desde un enfoque novedoso.⁹

⁹ Qué duda cabe que el uso de términos como la “transustanciación” son heredados de su etapa teológica. El mismo caso de herencia terminológica se repite con otra categoría central en el sistema garcibacquiiano. Nos referimos al término “transfinitud” que, sin lugar a dudas, procede del ámbito de las matemáticas. Para mayor referencia sobre el sentido y origen de ambos términos consultar. X. GIMENO, *Juan David García Bacca: una invitación a la facticidad de la de la “transfinitud” y la “transustanciación”*. La

3. 2. ETAPA LÓGICO-MATEMÁTICA (1933-1940). En esta etapa García Bacca se forma como matemático, lógico y físico asistiendo como alumno en algunas de las más importantes universidades europeas. Su formación como lógico, matemático y físico no puede reducirse a una mera anécdota. Su solvencia como matemático le llevó a formar parte, entre otras importantes instituciones, de la Asociación Catalana de Matemáticas. Incluso sus conocimientos en lógica formal pueden considerarse y deben reivindicarse como pioneros en España. No puede negarse que a mediados de los años 30 del pasado siglo, García Bacca era conocido y reconocido en España como una verdadera autoridad en lógica formal. Es más, en gran medida, la lógica formal es introducida en España a través de los trabajos y estudios de García Bacca de los años treinta del siglo pasado.

Puede considerarse esta segunda etapa de su pensamiento como un periodo de transición dialéctica desde el formalismo escolástico neotomista que lo tenía “secuestrado”¹⁰, a la objetividad intrínseca de las matemáticas y la lógica. Durante esta etapa de su pensamiento, García Bacca trabajará en profundidad la obra de Whitehead que, en definitiva, constituirá gran parte de sus futuros proyectos.¹¹ Que la obra de Whitehead sea determinante en García Bacca tiene que ver con el hecho de que el filósofo inglés desarrolla una suerte de método científico-lógico que García Bacca tomará como eje de referencia y modelo para sus futuros proyectos. La obra de Whitehead es asumida por García Bacca como el modo acertado de hacer filosofía y ontología. Es más, muchas de sus obras posteriores (prácticamente hasta los años 60) siguen cierto grado de paralelismo esquemático y modo de proceder aplicado por Whitehead en su obra.¹²

Hacia finales de los años 30, García Bacca empieza a leer y releer a autores más próximos al existencialismo y la fenomenología, entre ellos a Ortega y Gasset que, como veremos en el apartado siguiente, es determinante para el ascenso dialéctico garcibacquiiano. Dichas lecturas, sumadas a su exilio definitivo a Latinoamérica y el contacto asiduo con los

necesidad social del “Nos” y del método dialéctico de transustanciación” (Tesis doctoral), Universidad de Valencia, 2015.

¹⁰ El propio García Bacca utiliza esta expresión en sus *Confesiones* para referirse al estado vital e intelectual en el que sentía encontrarse durante su periodo escolasticista. Cf. *Confesiones*, 2000, p. 69.

¹¹ En especial, la obra de Whitehead que más influyó en García Bacca fue: *Proces and Reality*, Gifford Lectures Delivered in the University of Edinburgh During the Session 1927-28. The Free Press, New York.

¹² Tal vez el ejemplo de la influencia ejercida por Whitehead en el modo de hacer filosofía y presentar los argumentos pueda encontrarse en la que, a la sazón, ha sido considerada históricamente como una de las obras más importantes de García Bacca. Nos referimos, como no, a: *Metafísica natural estabilizada y problemática metafísica espontánea*, Fondo de Cultura Económica, México, 1963. En ella puede observarse que el modo de proceder en sus exposiciones son muy similares a las presentadas por Whitehead en su *Poces and Reality*.

principales grupos de exiliados que en aquellos años estaban centrados en asuntos filosóficos relacionados con el ambiente existencialista, precipita el salto definitivo a otra etapa dentro del pensamiento garcibacquiiano.

3. 3. ETAPA EXISTENCIALISTA (1940-1960). Sin abandonar su magisterio como filósofo próximo a la técnica y la ciencia, García Bacca transita durante 20 años por corrientes metafísicas como el existencialismo y la fenomenología (Bergson, Sartre y Heidegger)¹³.

Si bien la influencia en la etapa anterior de Whitehead puede ser considerada como determinante tanto es su forma como su contenido, la etapa existencialista está determinada por la influencia hacia finales de los años 30 de Ortega¹⁴. La influencia de Ortega es clave y evidente, no tanto en el tono del pensamiento garcibacquiiano, como en el hecho de que la obra de Ortega le abre a García Bacca una nueva dimensión desconocida o, más bien, desatendida.

Las lecturas de Ortega provocan una crucial convulsión existencial en García Bacca que, de modo definitivo, producen en él un cambio. A partir de estos años, García Bacca centra su atención en el problema existencial y fenomenológico en una discusión continua con autores como Sartre o Heidegger¹⁵. También es la época en la que trata como problema fundamental cómo hacer filosofía en español¹⁶. Para García Bacca existe una forma particular de hacer filosofía en español y reivindica tanto la importancia como la legitimidad del lenguaje español a la hora de hacer filosofía.

Su interés y creencia en la idiosincrasia filosófica española es determinante para comprender por qué empieza a desarrollar su filosofía pareja a la literatura y la poesía. Pero no sólo esto, sino que es crucial para comprender el hecho de que García Bacca empiece a inventar o “crear” nuevos términos y, al mismo tiempo, recuperar otros propios de diversas áreas del pensamiento como la escolástica (transustanciación) o las matemáticas (transfinitación) para, posteriormente, darles un nuevo contenido y sentido filosófico. En su opinión, el pueblo español no ha sabido nunca hacer filosofía al más puro estilo alemán, es decir, sistemático. Para García Bacca la originalidad del pensamiento y la filosofía española viene históricamente determinada por su forma literaria y poética. Es decir, no es que no exista la filosofía española, lo

¹³ Por señaldas obras referidas a este periodo donde García Bacca centra su interés por los temas referidos al existencialismo y la fenomenología consultar CF. *Invitación a filosofar. Vol. I: La forma del conocer filosófico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1940., *Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas*, Imprenta Nacional, Ministerio de Educación de Venezuela, 1947.

¹⁴ Para mayor información sobre la influencia de Ortega y Gasset en el pensamiento garcibacquiiano consultar: X. GIMENO, “El valor del concepto *vida* en García Bacca y su relación inicial con la filosofía de José Ortega y Gasset”, en *Análisis. Revista de Filosofía*, Zaragoza, 2015.

¹⁵ Cf. J. D. GARCÍA BACCA, *Existencialismo*, Universidad Veracruzana, Xalapa (México), 1962.

¹⁶ Cf. *Introducción literaria a la filosofía*, Anthropos Editorial, Barcelona, 2003.

que ocurre es que la filosofía española se ha desarrollado históricamente en prosa y verso. Este sentido de una forma propia de filosofar en español, sumado a su contenido determinado por la sabiduría popular, terminan por llevar inevitablemente a García Bacca hasta la obra de Antonio Machado y, al mismo tiempo, a la creación del concepto de “Nos”. También es el responsable del tránsito crítico realizado por García Bacca por la obra de Marx a partir de los años 60 del pasado siglo tal y como veremos en el siguiente apartado.

3. 4. ETAPA MARXISTA (1960-1992). En la actualidad existe un debate abierto entorno a esta última etapa del pensamiento garcibacquiiano. El reparto y contenido de la última etapa del pensamiento garcibacquiiano está sujeta a multitud de interpretaciones y discusiones tanto por su sentido como por su extensión.¹⁷ Para algunos autores como Beorlegui o Aretxaga la su etapa marxista comprende desde 1960 hasta 1980, dejando los últimos doce años de su producción filosófica como una quinta y nueva etapa en la que aborda temas más relacionados con la ciencia y la técnica que con asuntos específicamente marxistas ¹⁸ . Para otros autores como Gurméndez¹⁹ o Izuzquiza²⁰ los últimos años de vida de García Bacca no pueden separarse del marxismo porque en su opinión, el marxismo en mayor o menor medida, sigue sosteniendo el fundamento del proyecto filosófico garcibacquiiano.

En cualquier caso, excepto la interpretación de Gurméndez, el resto de opiniones respecto al último periodo garcibacquiiano (1980-1992), siguen sosteniendo en un sentido esencial la tesis de que la propuesta garcibacquiiana se aleja en gran parte del sentido marxista que había centrado sus escritos y pretensiones desde 1960 en adelante.

Este es un asunto clave y central dentro de los estudios sobre el pensamiento de García Bacca. Así lo pensamos porque, en definitiva, la elección de una u otra visión respecto al asunto que nos ocupa, puede llevarnos a interpretaciones sobre el sentido último de la obra y vida de

¹⁷ Para mayor información sobre esta cuestión y el sentido de la discusión sobre este asunto consultar: Cf. *Juan David García Bacca: una invitación a la facticidad de la de la “transfinitud” y la “transustanciación”. La necesidad social del “Nos” y del método dialéctico de transustanciación* (Tesis doctoral), Universidad de Valencia, 2015, pp. 497-553.

¹⁸ CARLOS BEORLEGUI, “El humanismo utópico de García Bacca”, *Anthropos* n° 29-30, Barcelona, 1983, pp. 80-88. R. ARETXAGA, *La filosofía de la técnica de Juan David García Bacca*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1999.

¹⁹ C. GURMÉNDEZ, “Los marxismos y García Bacca”, *Anthropos* n° 29-30, Barcelona, 1983, pp. 73-75. También: “García Bacca y la filosofía actual”, *Cuadernos para el diálogo*, n° 95, 1971.

²⁰ IGNACIO IZUZQUIZA, “Los restos de la obra de J. D. García Bacca”, *Anthropos* n° 29-30, Barcelona, 1983, pp. 34-36. También: “García Bacca y la obra de Marx: elementos de una lectura escandalosa”. *Anthropos* n° 29-30, Barcelona, 1983, pp. 37-45. Finalmente puede consultarse: “Materialismo e inmortalidad en el pensamiento de García Bacca”, *Azafea* II, 1989, 113-130.

García Bacca. Es importante para el esclarecimiento del sentido y propósito de la obra garcibacquiiana, tratar de dilucidar si abandona o no definitivamente el marxismo durante los últimos años de su obra. Si lo abandona definitivamente, puede ser tomado como un filósofo de la ciencia y la técnica con cierto aire de desdén respecto de las preocupaciones reales del pueblo. En el caso de no abandonar el marxismo —al menos desde un punto de vista profundamente ontológico y práctico—, entonces la obra de García Bacca —especialmente aquella que desarrollada desde 1980 y 1992—, se puede interpretar como un giro “práctico”. Una inversión práctica en busca de una filosofía de la facticidad ocupada y preocupada por pensar aquellas cuestiones y mecanismos sociales que con un elevado grado de objetividad y facticidad, transforman el mundo de los hombres.

En lo que a nosotros atañe, nuestra visión respecto al asunto de si la última etapa de pensamiento garcibacquiiano es o no estrictamente marxista a partir de los años 80 del pasado siglo, es algo que consideramos una de las cuestiones centrales todavía abiertas dentro de los estudios garcibacquiiano. Por ser considerado como un problema actual y vivo creemos que debemos dedicarle un espacio a parte en el presente trabajo, con el fin de aclarar del modo más breve y riguroso, el actual estado de la cuestión al que nos referimos.

4. LA DISCUSIÓN RESPECTO AL MARXISMO GARCIBACQUIIANO. Sea adelantado el hecho de que, en lo que nosotros respecta, estamos más próximos a las opiniones de C. Gurméndez en este punto, que a las de otros intérpretes de la obra garcibacquiiana. No afirmamos que los otros autores estén equivocados, ni tampoco sostenemos que Gurméndez esté en lo cierto sin ningún género de duda. Lo que decimos es que, al menos en lo que a este asunto estrictamente académico se refiere, existen diversas interpretaciones absolutamente legítimas y enfrentadas.

En cualquier caso, este “enfrentamiento” entre interpretaciones sirve de acicate para revitalizar una discusión sobre la vida y obra de García Bacca que, sin aparente sentido o razón de ser, estaba a nuestro modo de ver injustamente abandonado por el grueso de la academia filosófica española y latinoamericana.

En lo que a nosotros se refiere, creemos que la última etapa del pensamiento filosófico español debe ser dividido en dos subetapas. En una primera (1960-1980), a nuestro parecer García Bacca dedica su potencial filosófico a extraer el máximo provecho al estudio de la obra de Marx, especialmente a los *Manuscritos filosófico-económicos*²¹. Tampoco es casual que a principios de los años 60 García Bacca se trasladara durante unos cursos al Reino Unido para estudiar economía. Es decir, el hecho de que García Bacca retome el estudio de la obra de Marx, así como su estudios sobre economía constituyen, a nuestro entender, un período

²¹ K. MARX, *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, Alianza Editorial, Madrid, 1984.

de veinte años (1960-1980), en los que está interiorizando el sustento ontológico de la propuesta dialéctico materialista propia del marxismo.

Existe un hecho que se ha citado poco en estas discusiones académicas y que consideramos absolutamente determinante para comprender la filosofía que García Bacca practica a partir de 1980 hasta la fecha de su muerte en 1992. Estos últimos doce años de filosofía han sido juzgados o tachados de una suerte de cientificismo puro y duro, es decir, una filosofía que, sin aparente razón, abandona el sentido original de su incursión en el marxismo para, de modo radical, dar un salto definitivo y apologeta de la ciencia y la técnica. Una filosofía que parece haberse vaciado de vitalidad sin aparente razón. En nuestra opinión, esta es una errónea interpretación sobre dicho periodo. Lo creemos por las siguiente razón: como decíamos, existe un hecho que parece ser obviado o poco atendido por la comunidad de estudiosos, a saber, la grandísima influencia que la obra de Machado ejerció tanto sobre la vida como sobre la obra de García Bacca.

A principios de los años 60 del pasado siglo, el filósofo español retoma sus lecturas de Machado. Allí descubre que, en un sentido ontológico, la filosofía debe ser producida por y para el pueblo. Estos años son los años en los que crea y perfila su categoría del Nos. Una categoría extraída posiblemente de Sartre, y a la que atribuye un nuevo sentido. Desde mediados de los años 60, comprende que la tarea de la filosofía no puede ser determinada por el elitismo intelectual, ni tampoco puede abandonar su principal fuente de inspiración, el pueblo, que, a su vez, no deja de constituir al mismo tiempo el origen y destino de su propia tarea. En definitiva, la filosofía para García Bacca bebe de la propia sabiduría popular y, al mismo tiempo, debe centrar todo su potencial en tratar de resolver aquellas preocupaciones “reales” del pueblo.

El hecho de que dedique tanta atención a la obra de Machado²² es, cuanto menos, determinante y poco casual o anecdótico. Es más, a nuestro parecer, Machado es la clave que sostiene el tránsito desde su etapa más existencialista-fenomenológica, hasta una etapa marxista. Machado es, pues, la clave que determina a García Bacca como relector crítico de la obra marxista.

Pues bien, en este sentido, nosotros creemos que la subetapa marxista que va desde 1980 hasta 1992 no deja de ser, en el mejor de los sentidos, un marxismo práctico. Expliquemos esto mejor. No consideramos que García Bacca deje de lado el marxismo ni poco ni mucho durante los últimos doce años de su producción filosófica. Nada más lejos de la realidad. A nuestro parecer, el hecho de que García Bacca dedique tanto espacio a la filosofía de la ciencia y la técnica responde a un único y prioritario sentido, a saber: *si la filosofía quiere adquirir verdadera legitimidad práctica, entonces debe hacerse cargo del aspecto*

²² J. D. GARCÍA BACCA, *Invitación a filosofar según letra y espíritu de Antonio Machado*. Caracas: Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 1967. Edición revisada, Anthropos, Barcelona, 1984.

que realmente transforma la realidad del mundo de los hombres, a saber, la ciencia y la técnica.²³

Si en la filosofía marxista el “capital” era el instrumento catalizador de la transformación material y real del mundo de los hombres, García Bacca sustituye el concepto de capital marxista por otro factor más profundo capaz de transformar la realidad. En este caso, para el filósofo español aquellos factores capaces de dicha transformación fáctica del mundo de los hombre son la “ciencia” y la “técnica” respectivamente. Esa es, a nuestro modo de entender, la verdadera razón por la que García Bacca centra su análisis filosófico y práctico en la ciencia y la técnica. De otro modo, no es que García Bacca deje de lado el marxismo para centrar su ejercicio filosófico en la ciencia y la técnica únicamente desde la ciencia y la técnica. Lo que ocurre es que García Bacca trata de aplicar a su propio sistema filosófico la onceava tesis de Feuerbach²⁴ para, a partir de ahí, pensar y repensar aquellos problemas surgidos a través de los mecanismos fácticos encargados de transformar el mundo de los hombres. Para García Bacca, la transformación del mundo y la legitimidad práctica de la filosofía vienen determinadas por poner a prueba aquellos aspectos materiales capaces de transformar el mundo. Por eso, creemos que el filósofo español trata en los últimos doce años de su ejercicio filosófico de poner a prueba aquellos aspectos materiales que sostienen lo que, a su parecer, determina la real capacidad transformadora del mundo.

11

En definitiva, nosotros creemos que García Bacca trata de legitimar su propia filosofía desde un punto de vista profundamente práctico, material y fáctico a través del esquema ontológico heredado directamente del marxismo. Es decir, para García Bacca la filosofía debe ocuparse de aquellas cuestiones reales-materiales nacidas directamente de las transformaciones producidas por la ciencia y la técnica sobre el mundo de los hombres. Su filosofía es marxista en la medida en que trata a la ciencia y la técnica como los mecanismo materiales encargados de la

²³ No nos parece casual que muchas de las obras publicadas por García Bacca a partir de 1980 lleven por título “tres ejercicios de”. Es decir, el hecho de tratar de hacer de la filosofía un “ejercicio” nos indica el talante práctico-fáctico necesario para poder legitimar el sentido de la filosofía. Una filosofía que busca ser útil, práctica y que, en última instancia, requiere del lecho real para poder explotar todo su potencial. En otro sentido, el esquema que sostiene estas obras publicadas a partir de la década de los ochenta no deja de ser, por mucho que se ignore, un esquema dialéctico. Es decir, García Bacca siempre desarrolla sus tres ejercicios sobre cualquier cuestión siguiendo el esquema marxista del los tres niveles de humanismo, a saber: teórico, práctico y positivo siendo éste último, el positivo, una propuesta futura o, como el propio García Bacca defiende en más de una de sus obras, un “porvenir” todavía por realizar y por pensar.

²⁴ Nos referimos a la tesis que determina lo siguiente: *"Die Philosophen haben die Welt nur verschieden interpretiert; es kömmt drauf an, sie zu verändern"* ; (Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo). Escrito en alemán por Karl Marx en la primavera de 1845. Fue publicado por primera vez por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*.

transformación dialéctico-material del mundo de los hombres. Es marxista cuando su reflexión filosófica respecto a este asunto, instrumentaliza la ciencia y la técnica como los generadores reales de nuevas e inquietantes cuestiones prácticas y filosóficas. Es decir, cuando la filosofía se ocupa de aquellas cuestiones no pensadas por la ciencia y la técnica pero que, desde un punto de vista antropológico, social, político, económico y filosófico, deben ser atendidos para mayor comprensión tanto del momento histórico en el que se encuentra, como de su propio “porvenir”, así como del tipo de humanismo que quiere crear e inventar para sí.

5. CONCLUSIÓN. Qué duda cabe de que el presente trabajo es, en el mejor de los casos, una suerte de repaso general a una trayectoria vital e intelectual prácticamente inabarcable. Son muchísimos los matices, cambios y giros dialécticos que sostienen la obra de García Bacca. Nuestra principal intención en este sentido no ha dejado de ser, en el mejor de los casos, una presentación de aquellos aspectos vitales e intelectuales que, por su objetividad histórica, han conformado parte su perfil personal, intelectual y vital.

Por cuestiones objetivas y evidentes de espacio, hemos dejado de lado algunos aspectos cruciales por atender, entre ellos, el origen y sentido de algunas de sus categorías ontológicas más significativas. Pienso ahora mismo en la “transfinitud” y la “transustanciación”. Son categorías ontológicas originales de la obra de García Bacca y que, en un sentido lato, hacen referencia al potencial dialéctico de su pensamiento. Categorías que apuntan hacia la capacidad humana por empujar sus límites existenciales (transfinitud) y, también, a la capacidad humana por “trocar” o transformar dialécticamente el sentido de un principio filosófico o vital (transustanciación). En cualquier caso, la galaxia ontológica garcibacquiiana está constituida por tres categorías originales (transfinitud, transustanciación y Nos) en un constante y permanente movimiento dialéctico-material capaz de sostener un hábitat ontológico absolutamente original y digno de ser rescatado, estudiado y reconocido por el conjunto de académicos españoles y latinoamericanos.

Sea como fuere, el sentido último de la obra de García Bacca queda determinado por la idea de que, en el fondo, el hombre posee la capacidad de transformar su existencia al tiempo que dicha transformación queda sostenida por la capacidad creadora e inventora que lo determina ontológicamente como hombre. Ese estar en el mundo con los otros (Nos) en un movimiento permanente de autorreconocimiento y reconocimiento recíproco como entes creadores e inventores de mundo es lo que, en última instancia, otorga el original sentido filosófico, dialéctico, material y práctico de la filosofía garcibacquiiana. Una filosofía y una vida injustamente olvidada e ignorada por la academia filosófica. Sirva pues este breve artículo, de pequeño homenaje a toda una trayectoria filosófica y vital digna de ser rescatada.

BIBLIOGRAFÍA:

- J. D. GARCÍA BACCA, *Ensayo sobre la estructura lógico-genética de las ciencias físicas*, Universidad Autónoma, Barcelona, 1935.
- Invitación a filosofar. Vol. I: La forma del conocer filosófico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1940.
- Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas*, Imprenta Nacional, Ministerio de Educación de Venezuela, 1947.
- Existencialismo*, Universidad Veracruzana, Xalapa (México), 1962.
- Metafísica natural estabilizada y problemática metafísica espontánea*, Fondo de Cultura Económica, México, 1963.
- Invitación a filosofar según letra y espíritu de Antonio Machado*. Caracas: Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 1967. Edición revisada, Anthropos, Barcelona, 1984.
- Introducción literaria a la filosofía*, Anthropos Editorial, 2003.
- “Autobiografía exterior”, Anthropos, Barcelona, nº 9, 1991, pp. 17-18.
- “Autobiografía intelectual”, Anthropos, Barcelona, nº 9, 1991, pp. 18-24.
- Confesiones. Autobiografía íntima y exterior*. Anthropos, Barcelona, 2000.
- ROBERTO ARETXAGA, *La filosofía de la técnica de Juan David García Bacca*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1999.
- CARLOS BEORLEGUI, *La filosofía del hombre en Juan David García Bacca. 2 vols.* (Tesis doctoral). Universidad de Deusto, Bilbao, 1983.
- “El humanismo utópico de García Bacca”, *Anthropos* nº 29-30, Barcelona, 1983, pp. 80-88.
- La audacia del pensar*. Universidad de Deusto, Bilbao, 1988.
- X. GIMENO, *Juan David García Bacca: una invitación a la facticidad de la de la “transfinitud” y la “transustanciación”. La necesidad social del “Nos” y del método dialéctico de transustanciación* (Tesis doctoral), Universidad de Valencia, 2015.
- “El valor del concepto *vida* en García Bacca y su relación inicial con la filosofía de José Ortega y Gasset”, en *Análisis. Revista de Filosofía*, Zaragoza, 2015.
- C. GURMÉNDEZ, “García Bacca y la filosofía actual”, *Cuadernos para el diálogo*, nº 95, 1971.
- “Los marxismos y García Bacca”, *Anthropos* nº 29-30, Barcelona, 1983, pp. 73-75.
- IGNACIO IZUZQUIZA, “Los restos de la obra de J. D. García Bacca”, *Anthropos* nº 29-30, Barcelona, 1983, pp. 34-36.
- “García Bacca y la obra de Marx: elementos de una lectura escandalosa”. *Anthropos* nº 29-30, Barcelona, 1983, pp. 37-45.
- El proyecto filosófico de Juan David García Bacca*, Anthropos, Barcelona, 1984.
- “Materialismo e inmortalidad en el pensamiento de García Bacca”, *Azafea* II, 1989, 113-130.
- K. MARX, *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, Alianza Editorial, Madrid, 1984.
- A. WHITEHEAD, *Proces and Reality*, Gifford Lectures Delivered in the University of Edinburgh During the Session 1927-28, The Free Press, New York.